

mente, aunque también se puede calcular con la onda P que determinará la frecuencia auricular, lo cual es útil en algunas arritmias (por ejemplo, flutter auricular y bloqueos auriculoventriculares).

El cálculo de la frecuencia cardíaca en urgencias debe ser enfocado a determinar si es un ritmo rápido o lento (mayor de 100 latidos por minuto o menor de 60 latidos por minuto). En el contexto de emergencia, la situación de taquiarritmias (mayor de 150 lpm) y de bradiarritmias (menor de 50 lpm) requerirá abordaje rápido y adecuado, ya que estas alteraciones muy posiblemente llevarán al paciente a presentar inestabilidad hemodinámica debido al bajo gasto cardíaco. Otra situación de importancia es determinar si el ritmo es regular o irregular, ya que esto nos orientará al tipo de arritmia y, por tanto, al tratamiento médico en caso de ser necesario.¹

A continuación, se describirán los principales métodos para calcular la frecuencia cardíaca.

Método 1

Es un método aproximado de cálculo de la frecuencia cardíaca y se realiza para ritmos regulares. A menudo se usa en el área de urgencias por su rapidez y sencillez. Consiste en localizar una onda R que coincida con una línea gruesa del papel de electrocardiograma

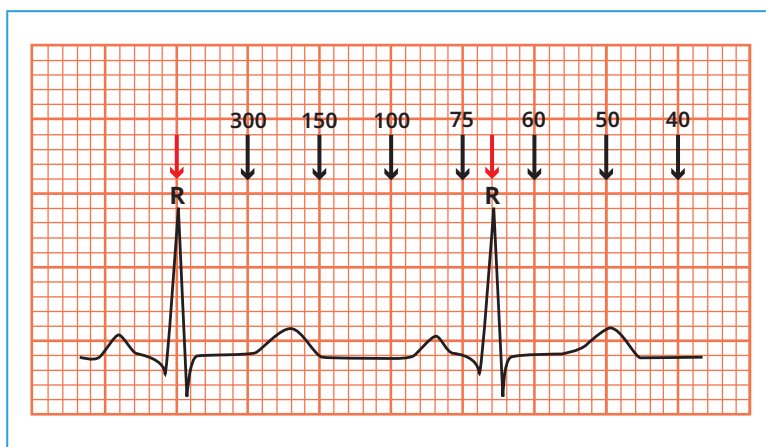


Figura 2.5. La frecuencia cardíaca en este ejemplo está entre 60 y 75 lpm, por lo tanto, es normal.